



In Memoriam

INMACULADA CORTÉS PEÑA (1948-2013)

BIBLID [0544-408X]. (2014) 63; 342-344

Recibido: 24/09/2013 Aceptado: 30/09/2013

Un caluroso viernes¹ del mes de julio, Jesús, su marido, me llamó por teléfono para comunicarme la triste noticia del fallecimiento de Inmaculada. La última vez que la vi fue el día 14 de este mismo mes cuando la visité en la Clínica. Durante el tiempo que estuve con ella hablamos de diversas cosas, como de la Facultad, de un viaje que yo acababa de hacer, etc. Todo en un tono distendido e incluso animado. Nada hacía presagiar el desenlace fatal que iba a ocurrir días más tarde.

Inmaculada nació el 21 de enero de 1948 en Granada y estudió el Bachiller en las Teresianas. Tras terminar estos estudios comenzó la especialidad de Matemáticas en la Universidad, pero pronto se decantó por los Estudios Semíticos en nuestra Facultad de Filosofía y Letras, sin perder su sólida formación en ciencias exactas.

Después de hacer su Memoria de Licenciatura: *Nazhun, una poetisa granadina de la época almorávide*, defendida en la Universidad de Granada, el 2 de Octubre de 1973, y su Tesis Doctoral: *Fonética árabe según el ms. 134 de la Biblioteca de El Escorial: edición, traducción, análisis y comentario*, defendida también en la Universidad de Granada, el 10 de diciembre de 1986, ambas dirigidas por el fallecido Dr. Darío Cabanelas, fue Profesora Titular del Departamento de Estudios Semíticos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad desde el 25/08/1989 hasta el 30/09/2008 en que pidió su jubilación voluntaria, habiendo pasado antes por Ayudante de Clases Prácticas (1/10/1971-30/11/1982), Colaborador (1/12/1982-30/09/1987) y Titular Interina (1/10/1987-24/08/1989). Su línea prioritaria de investigación fueron *La gramática árabe y su fonética*.

Cumplidora y responsable, poseía una férrea voluntad. Acudía muy temprano a la Facultad pese a no impartir docencia a primera hora. Curiosamente coincidíamos todos los días en el aparcamiento a las ocho menos cuarto. Fue total su entrega a la docencia. Nunca faltó a clase. Frecuentemente se le podía ver en su despacho, con la puerta entreabierta, aclarándole a cualquier alumno las dudas que le hubiera ido a consultar.

1. Día 19 de Julio de 2013.

Como arabista, su pasión eran la lectura y transcripción de los manuscritos, pues su Tesis Doctoral se basaba esencialmente en la transcripción y edición de un texto árabe. Experta en paleografía árabe, en más de una ocasión nos preguntábamos mutuamente acerca de algunas lecturas dificultosas de las que tanto abundan en los antiguos manuscritos.

Fue tan buena compañera como inteligente, utilizando esta inteligencia lo mismo en su vida profesional que social, pues poseía unas innegables cualidades de sociabilidad y simpatía. No recuerdo haberla visto nunca enfadada, pese a los problemas a los que diariamente se enfrentó durante su tarea de Directora de Departamento, que lo fue desde 1991 hasta 1999. Antes que crear problemas tenía una particular destreza en solucionarlos. Incluso cuando la respuesta tuviera carácter negativo, jamás puso un mal gesto frente a las dificultades. Fue una buena Directora. Nuestro compañero, el P. Torres, que ofició su funeral, nos recordó a todos su buen hacer como tal.

Perteneció a la Comisión de Autoevaluación del Departamento durante los meses de marzo y abril de 1997, siendo asimismo miembro fundador de la Sociedad Española de Estudios Árabes (*SEEA*) constituida en el año 1993, ejerciendo el cargo de Tesorera.

Poseía una especial disposición para colaborar y prestar ayuda siempre que se le solicitaba. Cualquier problema que tuviéramos acudíamos a Inmaculada y si ella no nos lo podía solucionar sabía dirigirnos hacia dónde debíamos acudir aunque el motivo fuera una declaración de la Renta o cualquier otro asunto relacionado con la gestión del Departamento. Todo lo sabía realizar.

Si tratamos de facetas más personales, cabría señalar que fue una hija ejemplar, pues se jubiló anticipadamente para así atender con mayor dedicación a su anciana madre. Como esposa y madre no lo fue menos. Durante su enfermedad contó en todo momento con la valiosa ayuda y el apoyo de Jesús, su marido, e hijas, Inma y Laura, pues aunque éstas, por su trabajo, residían fuera de Granada, en los últimos meses, estuvieron a su lado.

Ya han pasado unos meses, y aún no me puedo creer que Inmaculada no esté entre nosotros... Descanse en paz.

Concepción Castillo Castillo
Universidad de Granada